



689536

Padre Gustavo le Paige, veinte años en San Pedro

El 22 de marzo de 1955, llegaba a San Pedro de Atacama el sacerdote jesuita Gustavo le Paige. Se había saturado de cobre un tiempo en la Parroquia de Chuquibambilla e iba en busca de alres con arosas de nieve en las estribaciones subandinas de la Meseta de Atacama.

Sus superiores le habían asegurado, cuando solicitó el traslado a la Parroquia atacameña, que allí duraría unos tres meses y que lo derrotaría el mal de esa paz endémica, propia del valle andino. Le sabían inquieto; ¿en qué iba a desahogar sus inquietudes en el valle plasmado en una paz de égloga?...

A corto plazo dio la respuesta, con la entrega a una inquietante labor, el Padre Le Paige: como los "vivos" no se preocupaban de él, él, empezó a preocuparse de los muertos...

Los gentillares tradicionales supieron de su incansable labor, y tras sus excavaciones, iba descubriendo y coleccionando los restos, naturalmente momificados, de seres que tras "haber vivido su vida" hacia miles de años, empezaban a "vivir su muerte"...

Pasaron los meses; los años; los superiores jerárquicos del Padre Le Paige esperaban el "S.O.S." angustioso del exiliado voluntario de la meseta andina, pero éste, no daba señales de vida. ¡A lo mejor, hasta llegaron a olvidarse totalmente de él!...

Pero, en el curso de algunos años, el nombre del Padre Le Paige nos llegaba como noticia desde el extranjero. Se divulgaba la labor de un sacerdote belga, que en un rincón perdido de la geografía chilena, trabajaba tesoneramente en la formación de un Museo de Arqueología que recibía la visita de hombres de ciencia de diversos países. ¡Tanto le conocieron en el extranjero, que terminamos por "conocerle" en Chile!... ¡Hasta le conocimos los habitantes del Departamento El Loa!...

El día 22 de marzo de 1975, el mismo día en que cumplía veinte años de sacerdocio en el Valle de Atacama, le rodeaban autoridades, visitantes de Santiago y de Antofagasta, y otras de la región, en la realización de un acto de inauguración y descubrimiento, de una lápida de mármol, que es como el pergamino de honor que reconoce el carácter de MONUMENTO NACIONAL DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE ATACAMA.

De Santiago vino especialmente el Presidente Nacional del Instituto de Commemoración Histórica, don René Aravena Williams, a presidir oficialmente esta ceremonia que es parte de la historia del milenario Valle.

Después de veinte años, aún no ha tenido tiempo de aburrirse el curita de magra figura, que ha paseado su inquietud por el área angosta de la sierra andina, para entregar el Museo Arqueológico que es admiración de chilenos y extranjeros.

HECTOR PUMARINO SOTO

EL MERCURIO, ANTOFAGASTA, 29-III-75 P. 3

Padre Gustavo Le Paige, veinte años en San Pedro [artículo] Héctor Pumarino Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pumarino Soto, Héctor, 1901-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Padre Gustavo Le Paige, veinte años en San Pedro [artículo] Héctor Pumarino Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile